



Desacato a la ONU: La Ironía de las Acusaciones de los Perturbadores de la Paz Global

Algunos Estados miembros de las Naciones Unidas parecen estar perdiendo confianza en la organización y lanzando ataques contundentes en su contra. Además, se han formulado acusaciones contra la ONU de colaborar con terroristas y socavar la soberanía nacional, a menudo sin evidencia sólida.

Desapariciones Forzadas en Yemen: Una Crisis para el Personal de la ONU y los Trabajadores Humanitarios

El 6 de junio de 2024, las autoridades Hutíes llevaron a cabo operaciones en los domicilios de varios miembros del personal de las Naciones Unidas, así como de empleados de diversas agencias humanitarias y organizaciones no gubernamentales. Entre los afectados se encontraban 13 empleados de la OHNU. Hasta la fecha, sus familias no han recibido detalles sobre su situación, y no se ha permitido ninguna comunicación con los individuos involucrados. Este no es el primer caso en el que el personal de la ONU se ve afectado por las acciones de las autoridades Hutíes. Un miembro del personal del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) ha estado en custodia desde noviembre de 2021, mientras que dos empleados adicionales de la oficina de la UNESCO han sido detenidos desde agosto de 2023. Estos acontecimientos subrayan los continuos desafíos a la seguridad y protección de la ONU en la región.

De acuerdo con la Convención Internacional para la Protección de Todas las Personas contra las Desapariciones Forzadas, se considera que una “desaparición forzada” es el arresto, detención, secuestro o cualquier otra forma de privación de libertad llevada a cabo por agentes del Estado o por personas o grupos de personas que actúan con la autorización, apoyo o aquiescencia del Estado, seguida de una negativa a reconocer la privación de libertad o por la ocultación del destino o paradero de la persona desaparecida, lo que coloca a dicha persona fuera de la protección de la ley. A pesar de que Yemen no ha firmado ni ratificado la mencionada Convención, a pesar de las repetidas apelaciones de organizaciones internacionales, los principios consagrados en esta Convención son ampliamente considerados como esenciales bajo el derecho internacional. Por lo tanto, es importante que estas acciones sean evaluadas con la gravedad que merecen, para mantener los estándares legales internacionales y asegurar la rendición de cuentas.



Además de la grave cuestión de las desapariciones forzadas, los trabajadores de la ONU en Yemen enfrentan desafíos significativos en sus operaciones diarias. Los Hutíes han impuesto severas restricciones a sus movimientos, emitido amenazas y aplicado regulaciones tales como la prohibición de que las mujeres viajen sin un mahram. También ha surgido un informe preocupante sobre una entrada forzada por parte de los Hutíes en las instalaciones de la Oficina del Alto Comisionado de Derechos Humanos en Saná, la capital de Yemen. Es importante aclarar que estas dificultades no están asociadas con el gobierno yemení oficial, que no está involucrado en estas acciones. Los Hutíes han formulado acusaciones contra la ONU y otras organizaciones humanitarias, alegando que están socavando los intereses del país a través de sus proyectos. Si bien la cuestión de la legitimidad tanto de los Hutíes como del gobierno yemení es compleja y merece una discusión separada, indudablemente impacta la perspectiva más amplia sobre la situación actual.

Desafíos que afrontan el Personal de la ONU en Palestina

Durante casi un año, diversas regiones de Palestina han experimentado bombardeos continuos por parte de las fuerzas militares israelíes, con la reciente participación de otros países. Si bien las discusiones sobre los temas más amplios de la justicia y la injusticia son complejas y se encuentran separadas de este contexto, las estadísticas disponibles destacan una grave crisis humanitaria. Se han

reportado más de 40,000 bajas civiles y más de 2.3 millones de personas desplazadas. Además, decenas de miles requieren asistencia médica urgente. Estas cifras ilustran la necesidad apremiante de una amplia ayuda humanitaria para abordar los significativos desafíos que enfrentan aquellos afectados por el conflicto. ¿Y qué acciones toma Israel para respetar los principios de la ONU y lo que esta representa?

Ha habido múltiples informes sobre el trato dispensado a los trabajadores de la ONU y otros empleados humanitarios por parte de las fuerzas israelíes. El último incidente involucró la detención de un convoy de personal de la ONU en Gaza durante varias horas sin una explicación clara. El convoy fue detenido a punta de pistola poco después del control de Franja de Gaza, con amenazas emitidas contra el personal, causando daños sustanciales a los vehículos blindados de la ONU mediante el uso de bulldozers. Este incidente se suma a una serie de desafíos documentados que enfrenta el personal de la ONU, incluyendo casos previos de disparos contra convoyes y arrestos en puntos de control a pesar de notificaciones previas. Cabe destacar que el personal de la ONU está protegido por el derecho internacional humanitario.

Tras los eventos del 7 de octubre de 2023, se observó una notable escalada en el escepticismo público de Israel hacia la ONU, cuando un portavoz israelí y un funcionario gubernamental se refirieron a Philippe Lazzarini, Comisionado General de la UNRWA como un «simpatizante del terrorismo». Esto marcó una continuación de la prolongada campaña de Israel



contra la UNRWA, la principal organización que proporciona asistencia humanitaria a los palestinos en la Franja de Gaza y apoya a los refugiados palestinos en otras regiones. Israel ha expresado constantemente preocupaciones sobre las supuestas conexiones de la agencia con «terroristas» y ha presionado por su cierre. A principios de este año, las acusaciones de Israel se extendieron a afirmaciones de que la agencia empleaba a individuos involucrados en los ataques liderados por Hamas. Sin embargo, una revisión independiente autorizada por la ONU no encontró evidencia creíble que substantiara estas afirmaciones.

Las complicadas relaciones entre Israel y las Naciones Unidas son numerosas y abarcan una amplia gama de temas. Se han registrado 197

asesinatos de personal de UNRWA, violaciones de múltiples resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU que instan a Israel a retirarse de los territorios ocupados durante los conflictos, y la ignorancia de la condena de la ONU a las acciones militares israelíes, incluyendo operaciones que resultaron en numerosas bajas civiles o daños a la infraestructura. En 2017, Estados Unidos e Israel anunciaron su retirada de la UNESCO, acusando a la organización de sesgo antiisraelí. Parece que surge un patrón recurrente en el que la relación de Israel con los organismos de las Naciones Unidas se torna tensa cuando estas entidades ofrecen evaluaciones críticas o toman decisiones que se perciben como desfavorables a su posición.





Los Peligros Invisibles que Enfrentan los Trabajadores Humanitarios

El 19 de agosto de 2003 conmemora el trágico evento en el que un atentado suicida atacó la oficina de las Naciones Unidas en Bagdad, causando la muerte de 22 miembros del personal de la ONU y dejando a muchos más heridos. Fue un momento crucial que destruyó la creencia de que la bandera azul de la ONU es intocable.

Lamentablemente, los ataques contra los trabajadores humanitarios no se detuvieron allí. En 2007, 10 miembros del personal de la ONU fueron asesinados cuando un coche bomba impactó contra edificios de la ONU en Argel, y en 2011, 18 personas murieron en un ataque a la sede de la ONU en Abuja, Nigeria. La violencia contra los trabajadores de ayuda sigue siendo una dura realidad; solo en 2022, se registraron 235 ataques contra trabajadores humanitarios en todo el mundo, resultando en la muerte de 116. Estos incidentes subrayan los riesgos continuos que enfrentan aquellos que brindan asistencia humanitaria en algunas de las áreas más peligrosas del mundo.

¿Cómo ha cambiado el nivel de actividad de los miembros de la ONU y otras organizaciones humanitarias antes y después de las recientes acusaciones y ataques a su personal?

En primer lugar, es evidente que cuando ocurren tales incidentes, el miedo se propaga rápidamente entre los trabajadores humanitarios, afectando profundamente su sentido de seguridad. Las

preocupaciones por su salud y seguridad, junto con la responsabilidad de cuidar a sus familias en casa, pueden llevar a muchos trabajadores a retirarse de las operaciones. La inmensa presión y los riesgos incrementados a menudo se vuelven abrumadores, lo que les lleva a priorizar su seguridad personal y la de sus seres queridos por encima de la continuación de su misión. Esta respuesta subraya el significativo costo psicológico y emocional que tales incidentes pueden imponer a quienes están dedicados a proporcionar ayuda en entornos desafiantes.

Aunque no existen estadísticas oficiales sobre el aumento o disminución del número de miembros del personal de la ONU tras los ataques en Yemen y Palestina, numerosos informes indican que los propios organismos y organizaciones retiran a su personal de las zonas en peligro. Además, algunas organizaciones suspenden completamente sus operaciones; por ejemplo, la World Central Kitchen detuvo su ayuda en Gaza después de que siete trabajadores perdieran la vida a causa de un ataque aéreo israelí. La falta de tropas de mantenimiento de la paz de la ONU en Israel o en el Territorio Palestino Ocupado habla por sí misma sobre el miedo que existe ante la situación actual.

Asimismo, cuando ocurren pérdidas materiales, como daños a equipos e infraestructura, esto impacta gravemente la capacidad del personal para operar de manera efectiva. Sin el equipo y los recursos necesarios, los trabajadores humanitarios no pueden llevar a cabo sus tareas críticas, lo que obstaculiza aún



más la entrega de ayuda. Esto no solo retrasa la asistencia esencial, sino que también puede impedir que la ayuda llegue a quienes la necesitan, agravando los desafíos que ya enfrentan en circunstancias difíciles.

¿Qué acciones pueden tomar la ONU y otras organizaciones humanitarias en respuesta a ataques y acusaciones, y cómo pueden continuar su labor a pesar de estos desafíos?

La ONU y otras organizaciones humanitarias disponen de diversas estrategias para proteger a su personal y abordar acusaciones o rumores. Sin embargo, cada uno de estos enfoques presenta desafíos únicos en distintas áreas. Ya sea asegurando la seguridad, gestionando relaciones locales, manteniendo la transparencia o adaptando métodos operativos, cada solución requiere un cuidadoso equilibrio entre la necesidad de seguridad y las complejidades de operar en zonas de conflicto.

Una opción clara es mejorar las medidas de seguridad, como proporcionar escoltas de seguridad, fortificar las instalaciones y utilizar drones o imágenes satelitales. Si bien estas herramientas pueden aumentar la seguridad, conllevan costos financieros significativos, gastos que muchas organizaciones humanitarias pueden tener dificultades para afrontar. Incluso si se dispone de recursos, surge la cuestión de si esos fondos podrían gastarse de manera más efectiva para alcanzar a un mayor número de personas necesitadas.

Otra opción sería fortalecer las relaciones con las comunidades locales y los líderes para mejorar la aceptación de las misiones humanitarias y reducir la hostilidad hacia el personal de la ONU. Sensibilizar sobre la neutralidad y la naturaleza no política de las misiones humanitarias puede ayudar a reducir la desinformación o las acusaciones que puedan alimentar ataques. Sin embargo, quienes atacan suelen no estar dispuestos a participar en diálogos o actos diplomáticos. Cuando una organización es acusada de colaborar con grupos terroristas sin ninguna evidencia que lo respalde, es poco realista esperar que la confianza pueda restaurarse a través de un simple diálogo. Reconstruir las relaciones y la confianza entre las partes requiere tiempo y esfuerzo. Sin embargo, en situaciones urgentes como las de Yemen y Gaza, el tiempo es un lujo que puede no estar disponible, ya que las necesidades inmediatas de las poblaciones afectadas deben tener prioridad.

Las organizaciones pueden abogar por un mayor cumplimiento del derecho internacional humanitario, enfatizando la importancia de proteger a los trabajadores humanitarios y a los civiles. Sin embargo, cuando decenas de miles de civiles han sido asesinados o una guerra civil ha perdurado durante más de una década, se hace evidente que la adhesión al derecho internacional no es una prioridad para el estado involucrado. A menudo respaldados por el apoyo de otras naciones, estos estados pueden sentirse protegidos de la rendición de cuentas, mostrando poco respeto por las convenciones y protocolos que están violando.



Si bien existen soluciones, como se mencionó anteriormente, cada una de ellas presenta su propio conjunto de desafíos y sacrificios.

Reflexiones finales

Si bien el título —La ironía de las acusaciones de los perturbadores de la paz global— puede parecer provocativo, es importante reconocer que los estados que acusan, atacan y critican a la ONU han estado en el centro de atención recientemente por sus propias acciones, incluyendo violaciones del derecho nacional e internacional, entre otros comportamientos preocupantes.

Parece que el mecanismo de defensa de un país acusado de violar el derecho internacional implica esfuerzos para eliminar o desacreditar a individuos o entidades capaces de descubrir y exponer sus acciones indebidas. En lugar de reconocer y valorar las contribuciones positivas que una organización ha realizado en el país, algunos pueden optar por excluirla de sus operaciones debido a creencias religiosas o políticas. Este enfoque puede verse a veces como una alternativa más conveniente a la hora de explicar a sus propios ciudadanos y a la comunidad internacional la importancia de los esfuerzos humanitarios, como el apoyo de la ONU a poblaciones vulnerables como niños, ancianos y mujeres embarazadas en regiones como Gaza, Cisjordania y Yemen.

Para concluir, instamos a todos a abordar la información de manera crítica y a realizar una investigación exhaustiva antes de formarse una

opinión equivocada. Es esencial reconocer y respetar los esfuerzos de quienes se esfuerzan por ayudar a quienes lo necesitan y contribuir a un mundo más compasivo. Si permitimos que la desconfianza en organizaciones como la ONU y otras agencias humanitarias crezca, arriesgamos socavar la esperanza que muchas personas en áreas afectadas por conflictos dependen para recibir apoyo y alivio.

Irma Alibabić
estudiante de Derecho



Fuentes de referencia:

- <https://www.ohchr.org/en/press-briefing-notes/2024/09/detained-un-staff-yemen>
- <https://www.hrw.org/news/2024/06/26/yemen-houthis-disappear-dozens-un-civil-society-staff>
- <https://www.ohchr.org/en/instruments-mechanisms/instruments/international-convention-protection-all-persons-enforced>
- <https://www.hrw.org/news/2024/08/16/houthis-raid-un-human-rights-office-yemen>
- <https://www.unrwa.org/newsroom/official-statements/israeli-army-stopped-un-convoy-its-way-northern-gaza>
- <https://www.unrwa.org/resources/reports/unrwa-situation-report-119-situation-gaza-strip-and-west-bank-including-east-jerusalem>
- <https://www.tortoisemedia.com/2024/04/03/the-world-central-kitchen-charitys-gaza-withdrawal-after-airstrike-could-bring-famine/>
- <https://news.un.org/en/story/2023/10/1142442>

Publicado por



**Asociación para las
Naciones Unidas
en España**
United Nations Association of Spain

Con el apoyo de



**Generalitat
de Catalunya**

ANUE no hace necesariamente como suyas las opiniones expresadas por sus colaboradores.
